


Artículo de investigación

2026 Julio - Diciembre

English version

La interfaz urbano-rural como territorio complejo: propuesta de un marco analítico para su estudio en ciudades intermedias de Ecuador

The urban-rural interface as a complex territory: an analytical framework for its study in intermediate cities of Ecuador

JOHANNA VILLAVICENCIO ORDÓÑEZ

 Universidad de Cuenca, Ecuador
 johanna.villavicencio@ucuenca.edu.ec

RESUMEN La intensificación de los procesos de urbanización ha transformado las relaciones entre ciudad y campo, generando territorios de transición donde convergen dinámicas sociales, económicas, ambientales y políticas. En este contexto, la interfaz urbano-rural se ha consolidado como una categoría analítica clave para comprender espacios híbridos configurados por procesos de periurbanización, cambio de uso del suelo, reorganización funcional y conflictos socioambientales. El objetivo de esta investigación fue desarrollar un marco analítico para el estudio de la interfaz urbano-rural desde la complejidad territorial, considerándola como un espacio geográfico multidimensional. Metodológicamente, se realizó una revisión narrativa sistematizada de literatura en Scopus, Web of Science, Scielo y Google Scholar. Los resultados permitieron identificar tres ejes principales: la conceptualización de la interfaz urbano-rural como territorio complejo, los procesos territoriales que la configuran y las teorías más utilizados para su análisis. A partir de ello, se propone un marco analítico que integra geografía crítica, complejidad, ecología política y ordenamiento territorial, útil para futuras investigaciones empíricas en ciudades intermedias del Ecuador.

ABSTRACT The intensification of urbanization processes has transformed the relationships between city and countryside, generating transitional territories where social, economic, environmental, and political dynamics converge. In this context, the urban-rural interface has become a key analytical category for understanding hybrid spaces shaped by processes of peri-urbanization, land-use change, functional reorganization, and socio-environmental conflicts. The aim of this research was to develop an analytical framework for the study of the urban-rural interface from the perspective of territorial complexity, considering it as a multidimensional geographical space. Methodologically, a systematized narrative literature review was conducted using Scopus, Web of Science, Scielo, and Google Scholar. The results made it possible to identify three main axes: the conceptualization of the urban-rural interface as a complex territory, the territorial processes that shape it, and the theoretical approaches most commonly used for its analysis. Based on these findings, an analytical framework is proposed that integrates critical geography, complexity, political ecology, and territorial planning, and is useful for future empirical research in Ecuador's intermediate cities.

PALABRAS CLAVE aproximación transdisciplinaria, complejidad territorial, espacio geográfico, interfaz urbano-rural, ciudades intermedias

KEYWORDS transdisciplinary approach, territorial complexity, geographical space, urban-rural interface, intermediate cities

Recibido: 23/07/2025
 Revisado: 21/03/2026
 Aceptado: 31/03/2026
 Publicado: 13/07/2026



Cómo citar este artículo/How to cite this article: Villavicencio Ordóñez, J. (2025). La interfaz urbano-rural como territorio complejo: propuesta de un marco analítico para su estudio en ciudades intermedias de Ecuador. *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 15(30), e6235. <https://doi.org/10.18537/est.v015.n030.a18>

1. Introducción

Durante las últimas décadas, el acelerado proceso de urbanización a escala global ha transformado profundamente las relaciones entre ciudad y campo, generando nuevas configuraciones territoriales caracterizadas por una creciente interdependencia entre sistemas urbanos y territorios rurales. En América Latina, estas transformaciones han estado marcadas por la expansión horizontal de las ciudades, la transformación de los usos del suelo en áreas periurbanas y la emergencia de territorios híbridos donde convergen dinámicas urbanas, rurales y ambientales (Burneo-Villavicencio y Ordóñez-León, 2023). Este proceso se vincula con cambios estructurales asociados a la globalización, la reestructuración productiva y la intensificación de flujos económicos, sociales y territoriales que redefinen las relaciones espaciales en distintas escalas (Aguirre Ramírez et al., 2025). En este escenario, las zonas de transición entre lo urbano y lo rural adquieren una relevancia creciente para comprender las dinámicas contemporáneas de organización territorial.

El concepto de interfaz urbano-rural ha emergido como una categoría analítica clave para analizar los territorios donde convergen múltiples procesos socioespaciales. Estas interfaces se caracterizan por la coexistencia de diversos usos del suelo, funciones territoriales y actores sociales, así como por la superposición de actividades urbanas, productivas y ambientales. Visto así, el territorio se concibe como una construcción social donde interactúan factores económicos, sociales, ambientales e institucionales que influyen en la producción del espacio y en la configuración de los paisajes territoriales (Madariaga et al., 2022). En consecuencia, el análisis de la interfaz urbano-rural exige abordajes teóricos capaces de integrar múltiples dimensiones territoriales y de comprender la complejidad de los procesos que intervienen en su configuración.

Diversos estudios han señalado que estos espacios de transición reflejan dinámicas territoriales caracterizadas por la coexistencia de distintos modelos de ocupación del suelo y por la presencia de disputas territoriales vinculadas al acceso a recursos, la expansión urbana y la transformación de los sistemas productivos rurales. En este sentido, las interfaces urbano-rurales constituyen territorios donde se manifiestan procesos de fragmentación socioespacial, periurbanización, transformación del paisaje y conflictos por el uso del suelo, lo que evidencia la necesidad de abordar su análisis desde criterios multidimensionales e integradores (Llomparte Frenzel y Pastor, 2019; Pupiales, 2017). Estas dinámicas se relacionan con la creciente complejidad de los sistemas territoriales contemporáneos, en los cuales las relaciones entre sociedad, naturaleza y espacio construido se encuentran en constante transformación.

Paralelamente, la literatura ha destacado el papel estratégico de las ciudades intermedias dentro de los sistemas urbanos contemporáneos. Estas ciudades cumplen funciones clave como nodos de articulación territorial entre áreas rurales y redes urbanas más amplias, facilitando flujos económicos, sociales y culturales que contribuyen al desarrollo regional (Canziani y Schejtman, 2013). En el contexto latinoamericano, las ciudades intermedias se consolidan como espacios fundamentales para promover el equilibrio territorial, fortalecer las economías regionales y mejorar la provisión de servicios urbanos en territorios no metropolitanos (Aguirre Ramírez et al., 2025). Asimismo, la agenda urbana internacional ha reconocido el potencial de estas ciudades para articular los vínculos urbano-rurales y fomentar modelos de desarrollo territorial más equilibrados y sostenibles (Llop y Vivanco, 2017).

En el caso de Ecuador, las ciudades intermedias desempeñan un rol particularmente relevante en la estructuración del territorio nacional, ya que actúan como centros de articulación entre los sistemas urbanos y sus *hinterlands rurales*. Estas ciudades concentran funciones administrativas, económicas y sociales que permiten conectar territorios rurales con redes urbanas de mayor escala, favoreciendo procesos de cohesión territorial y acceso a servicios. Al mismo tiempo, el crecimiento urbano en estas ciudades suele manifestarse mediante procesos de expansión dispersa y fragmentada que generan transformaciones significativas en los territorios rurales circundantes (Burneo-Villavicencio y Ordóñez-León, 2023). Estas transformaciones se relacionan también con la emergencia de nuevas dinámicas territoriales asociadas a la llamada nueva ruralidad, caracterizada por la diversificación de actividades económicas, la movilidad territorial y la creciente interdependencia entre espacios urbanos y rurales (Tenesaca Guzmán, 2023).

En este contexto, las zonas de interfaz urbano-rural se configuran como espacios donde confluyen tensiones entre la expansión urbana, la persistencia de actividades rurales y la gestión de recursos naturales, lo que plantea desafíos específicos para su análisis y planificación.

En estos términos, comprender las dinámicas territoriales de la interfaz urbano-rural implica adoptar planteamientos analíticos capaces de reconocer su carácter complejo y multidimensional. Desde la teoría de sistemas territoriales y la perspectiva de la complejidad, estos espacios pueden interpretarse como sistemas dinámicos en los que interactúan múltiples dimensiones sociales, económicas, ambientales e institucionales, generando procesos de retroalimentación y transformación territorial (Madariaga et al., 2022). Sin embargo, el uso de estos enfoques en la literatura ha tendido a ser amplio y poco diferenciado, lo que dificulta precisar sus aportes específicos para el análisis de la interfaz urbano-rural. Por tanto, esta no debe entenderse como una frontera rígida entre ciudad y campo, sino como un territorio dinámico donde se articulan diversas territorialidades y procesos socioespaciales.

A pesar del creciente interés académico por estos territorios de transición, aún persisten vacíos conceptuales y metodológicos en relación con su análisis sistemático. En particular, se evidencia la necesidad de desarrollar marcos analíticos que permitan integrar las diferentes dimensiones que intervienen en la configuración de la interfaz urbano-rural y que faciliten su estudio desde enfoques interdisciplinarios. En este ámbito, la presente investigación tiene como objetivo realizar una revisión de literatura que permita desarrollar un esquema de estudio para la interfaz urbano-rural, abordándola desde la complejidad y considerando su caracterización como un espacio geográfico multidimensional. A partir de esta revisión, se busca contribuir a la sistematización conceptual de la interfaz urbano-rural y aportar herramientas analíticas que fortalezcan su estudio dentro de los debates contemporáneos sobre territorio y urbanización, así como orientar futuras investigaciones aplicadas en ciudades intermedias del Ecuador.

2. Métodos

La presente investigación se desarrolló mediante una revisión narrativa sistematizada de literatura, orientada a identificar los principales abordajes teóricos y analíticos utilizados para estudiar la interfaz urbano-rural y su relación con la complejidad territorial. Este tipo de revisión resulta adecuado cuando el objetivo del estudio no es únicamente sintetizar evidencia empírica existente, sino también identificar marcos conceptuales, categorías analíticas y teóricas que permitan construir un modelo interpretativo o esquema de análisis.

En este caso, la revisión se enfocó en examinar cómo la literatura académica ha abordado la interfaz urbano-rural desde diferentes posiciones disciplinarias particularmente geografía, estudios urbanos, planificación territorial, ecología política y desarrollo regional con el propósito de plantear un esquema analítico para el estudio de estos territorios desde la mirada de la complejidad. Esta aproximación permitió integrar contribuciones provenientes de distintos campos del conocimiento y reconocer los principales debates teóricos sobre las relaciones urbano-rurales, así como identificar los aportes específicos de cada enfoque y sus posibles articulaciones en términos epistemológicos, teóricos y metodológicos.

La búsqueda bibliográfica se realizó en bases de datos académicas internacionales ampliamente utilizadas en investigación científica, con el fin de garantizar la calidad y pertinencia de las fuentes analizadas. En particular, se consultaron las bases de datos Scopus, Web of Science, Scielo y Google Scholar, las cuales permiten acceder a artículos científicos, libros académicos y capítulos de libros relevantes para el estudio de la interfaz urbano-rural y los procesos de urbanización. Se utilizó combinaciones de palabras clave en español con el objetivo de capturar literatura relevante publicada en diferentes aspectos académicos. Entre las principales palabras clave utilizadas se encuentran: interfaz urbano-rural, periurbano, vínculos rural-urbanos, ciudades intermedias, expansión urbana, complejidad territorial y transición urbano-rural.

Para la selección de los documentos se establecieron criterios de inclusión y exclusión que permitieran delimitar el corpus de análisis. En primer lugar, se incluyeron artículos científicos, libros y capítulos de libros relevantes para el estudio de la interfaz urbano-rural y los procesos de periurbanización. En segundo lugar, se priorizaron investigaciones que abordaran explícitamente alguno de los siguientes temas: relaciones urbano-rurales, expansión urbana, ciudades intermedias o complejidad territorial. También, se integraron estudios centrados en América Latina, debido a la relevancia de estos contextos para comprender las dinámicas territoriales de las ciudades intermedias en el Ecuador. A partir de estos criterios, el proceso de búsqueda permitió identificar inicialmente aproximadamente 85 documentos, de los cuales 36 fueron finalmente seleccionados para el análisis detallado, tras aplicar los criterios de relevancia temática y calidad académica.

Con base al análisis temático de la literatura se desarrolló un esquema analítico para el estudio de la interfaz urbano-rural desde el enfoque de la complejidad territorial. Este esquema se construyó mediante la identificación de conceptos recurrentes, categorías analíticas y teóricas presentes en la literatura revisada.

En particular, se identificaron cuatro marcos conceptuales que resultan especialmente relevantes para el análisis de estos territorios: la geografía crítica, la teoría de la complejidad, la ecología política y el ordenamiento territorial. La integración de estas aproximaciones permitió estructurar un marco analítico que considera la interfaz urbano-rural como un territorio multidimensional donde interactúan diferentes procesos sociales, económicos, ambientales y políticos. Asimismo, a partir de esta integración se definieron dimensiones analíticas, variables y relaciones conceptuales que permiten avanzar hacia la operativización del esquema, facilitando su aplicación en estudios empíricos sobre la interfaz urbano-rural. La metodología no solo permite sistematizar el conocimiento existente sobre la interfaz urbano-rural, sino también proporcionar una base conceptual para el desarrollo de futuras investigaciones empíricas sobre ciudades intermedias y territorios periurbanos en el Ecuador.

3. Resultados

3.1. Conceptualización de la interfaz urbano-rural

El análisis contemporáneo de los territorios evidencia que la clásica dicotomía entre lo urbano y lo rural resulta insuficiente para explicar las dinámicas territoriales actuales. Los procesos de urbanización extendida, globalización económica y reestructuración productiva han generado territorios híbridos que combinan características de los dos ámbitos (Schmidt et al., 2019). En este marco emergen conceptos como periurbano, interfase urbano-rural y continuum urbano-rural, los cuales buscan describir los espacios de transición donde se entremezclan funciones, actores y dinámicas sociales propias tanto del mundo urbano como del rural. Así, la interfaz urbano-rural puede entenderse como un espacio geográfico complejo donde convergen procesos de urbanización, producción agrícola, conservación ambiental y transformación socioterritorial (Llomparte Frenzel y Pastor, 2019).

Uno de los conceptos más utilizados para describir estas áreas de transición es el periurbano, entendido como el espacio localizado en los bordes de las ciudades donde se produce una interacción directa entre dinámicas urbanas y rurales. El periurbano se caracteriza por la coexistencia de actividades agrícolas, infraestructuras urbanas, usos residenciales dispersos y procesos de transformación del suelo asociados al crecimiento urbano.

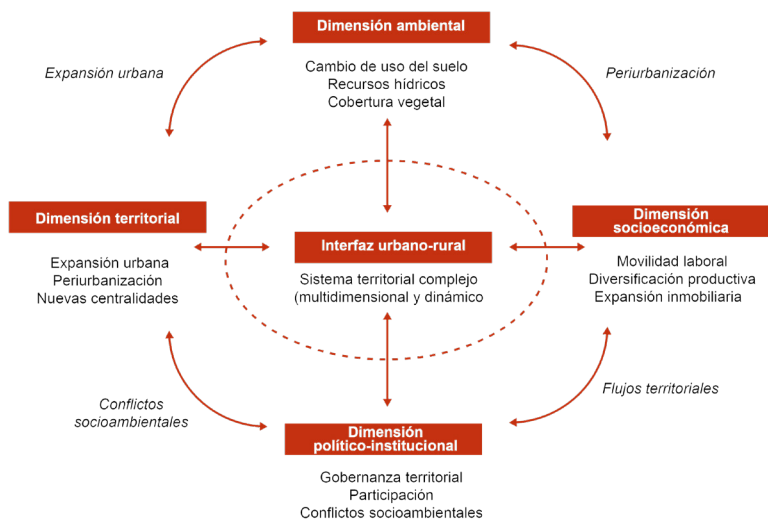


Figura 1: Esquema conceptual de la interfaz urbano-rural como territorio complejo. Berardo (2019), Llomparte Frenzel y Pastor (2019), Rodríguez y Ghermandi (2016)

Este espacio no constituye simplemente una periferia urbana, sino una zona dinámica donde se manifiestan tensiones entre la expansión urbana, la preservación de actividades rurales y la gestión ambiental del territorio (Berardo, 2019). Diversos estudios señalan que estas áreas desempeñan un papel estratégico en el suministro de alimentos, la regulación ambiental y la expansión urbana, lo que las convierte en espacios clave para la planificación territorial sostenible (Allen, 2003; Tacoli, 2017).

Relacionado con esta noción, el concepto de interfase urbano-rural se refiere a las zonas donde se superponen y articulan procesos propios del ámbito urbano con dinámicas productivas y ambientales del entorno rural o natural. Estas interfases no poseen límites espaciales claramente definidos, sino que constituyen territorios de transición donde confluyen distintos sistemas territoriales, actores sociales y prácticas económicas. En estos espacios pueden coexistir infraestructuras urbanas, áreas agrícolas, asentamientos residenciales, ecosistemas naturales y actividades extractivas, generando configuraciones territoriales heterogéneas y frecuentemente conflictivas. Rodríguez y Ghermandi (2016) destacan que estas zonas surgen como resultado del avance de la urbanización sobre territorios rurales o naturales.

En términos más amplios, el concepto de continuum urbano-rural propone superar definitivamente la visión dicotómica entre ciudad y campo, planteando que ambos forman parte de un sistema territorial integrado. Esta visión sostiene que existe una gradación de territorios intermedios donde las características de ambos contornos se combinan progresivamente y que las dinámicas territoriales contemporáneas están marcadas por flujos constantes de personas, bienes, capital e información (Berardo, 2019). El continuum urbano-rural permite comprender el territorio como una red de relaciones interdependientes en transformación.

Por lo tanto, la interfaz urbano-rural se interpreta como un territorio complejo (Figura 1), caracterizado por la coexistencia de múltiples subsistemas territoriales, social, ambiental, productivo y político-institucional que interactúan entre sí generando dinámicas espaciales diversas. Madariaga et al. (2022) señalan que el territorio constituye un sistema dinámico compuesto por diferentes subsistemas interrelacionados, donde las interfases urbano-rurales actúan como zonas de transición en las que convergen distintos usos del suelo y múltiples funcionalidades territoriales. Estas características evidencian la complejidad estructural y funcional de estos espacios.

La conceptualización de la interfaz urbano-rural desde la complejidad permite comprenderla como un espacio multidimensional en el que convergen procesos territoriales, sociales, ambientales y económicos. Las dinámicas de expansión urbana, los cambios en los sistemas productivos, la movilidad

poblacional y las transformaciones en los usos del suelo contribuyen a configurar territorios híbridos que desafían las categorías tradicionales de análisis espacial. En este sentido, autores como Brenner (2014), Allen (2003) y Tacoli (2017) han señalado que los procesos contemporáneos de urbanización generan territorios cada vez más interconectados, donde los límites entre ciudad y campo se difuminan progresivamente.

3.2. Procesos territoriales en la interfaz urbano-rural

Los territorios de interfaz urbano-rural se caracterizan por la presencia de procesos territoriales complejos derivados de la interacción entre dinámicas urbanas, rurales y ambientales, manifestados a través de transformaciones en los usos del suelo, cambios en la estructura socioeconómica local y la reorganización funcional del territorio. Por ello, la expansión urbana constituye uno de los fenómenos más relevantes, ya que el crecimiento de las ciudades tiende a extenderse sobre espacios rurales productivos, generando nuevas configuraciones territoriales híbridas y la sustitución progresiva de coberturas del suelo, configurando espacios de transición donde se intensifican las interacciones entre sistemas urbanos, rurales y naturales (Céliz, 2020).

Uno de los procesos más significativos es la expansión urbana y la dispersión del crecimiento urbano, mediante la ocupación de tierras agrícolas o áreas rurales cercanas a los centros urbanos, impulsado por factores como el aumento del valor del suelo urbano, la presión demográfica, las políticas habitacionales y el desarrollo de infraestructura de transporte. Estas dinámicas generan patrones de urbanización dispersa caracterizados por baja densidad, fragmentación espacial y coexistencia de usos del suelo heterogéneos (Hermida et al., 2023; López-Goyburu y García-Montero, 2018). En contextos latinoamericanos, esta expansión urbana se encuentra vinculada a procesos de urbanización informal, desarrollo inmobiliario periférico y reconfiguración del mercado de suelo, lo que contribuye a la consolidación de territorios fragmentados y socialmente diferenciados (Céliz, 2020).

Otro proceso relevante es la reconfiguración de las relaciones campo-ciudad, las cuales han evolucionado hacia formas más complejas de interdependencia territorial. Los territorios rurales participan activamente en la producción económica, social y cultural del territorio regional, a través de redes de intercambio de bienes, servicios, movilidad laboral y flujos de capital que articulan ambos espacios. Este criterio relacional permite comprender el papel estratégico de las pequeñas ciudades y centros poblados como nodos de servicios, comercio y actividades productivas que fortalecen las dinámicas territoriales (Martínez Valle, 2017).

Asimismo, emergen procesos de reorganización funcional y nuevas centralidades urbanas en las zonas de interfaz, donde se concentran equipamientos

urbanos, servicios y actividades productivas que dinamizan el territorio (Lovon-Caso y Larota-Sanz, 2020). Estas áreas pueden convertirse en nodos estratégicos de desarrollo territorial si se integran adecuadamente en los procesos de planificación urbana y regional, aunque sin una planificación adecuada pueden generar conflictos por el uso del suelo, segregación socioespacial y deterioro ambiental (Lovon-Caso y Larota-Sanz, 2020).

Finalmente, la interfaz urbano-rural se configura como un espacio de alta vulnerabilidad territorial debido a la emergencia de conflictos territoriales y socioambientales derivados de la competencia por el uso del suelo y la transformación de los ecosistemas rurales. La expansión urbana puede generar pérdida de suelos productivos, degradación ambiental y conflictos entre actores sociales (Romero y Sales, 2019). Estos conflictos se intensifican cuando los procesos de urbanización se desarrollan sin una planificación territorial adecuada, lo que puede derivar en la fragmentación del territorio, déficit de infraestructura y segregación socioespacial en las periferias urbanas. La Tabla 1 sintetiza los principales procesos identificados en la literatura y sus manifestaciones territoriales.

Los procesos territoriales identificados no operan de manera aislada, sino que se encuentran interrelacionados mediante dinámicas de retroalimentación que configuran la complejidad de la interfaz urbano-rural. Por ejemplo, la expansión urbana incide directamente en la transformación de sistemas productivos rurales y en la pérdida de cobertura agrícola, lo que a su vez genera nuevas formas de organización socioeconómica y conflictos por el uso del suelo. De igual manera, la emergencia de nuevas centralidades territoriales se vincula con la reconfiguración de las relaciones campo-ciudad y con la intensificación de flujos de movilidad, bienes y servicios. Estas interacciones evidencian la necesidad de analizar estos procesos desde una perspectiva sistémica que permita comprender las relaciones entre dimensiones territoriales, más allá de su descripción individual.

3.3. El enfoque transdisciplinario y la complejidad territorial en el estudio de la interfaz urbano-rural

El estudio de la interfaz urbano-rural en ciudades intermedias constituye un desafío analítico debido a la diversidad de procesos territoriales que convergen en estos espacios. La interfaz debe entenderse como un sistema territorial relacional donde interactúan múltiples dimensiones sociales, económicas, ambientales y políticas, articulando flujos de materia, energía, información y movilidad entre lo urbano y lo rural (Bedoya, 2018). En esa línea, se configura como un campo en permanente construcción, caracterizado por dinámicas interconectadas y procesos emergentes que no pueden ser comprendidos desde estudios disciplinares aislados (López et al., 2005).

Comprender esta complejidad requiere integrar distintos campos del conocimiento mediante una perspectiva sistémica que reconozca que los fenómenos territoriales emergen de la interacción entre múltiples factores (Morin, 2007). En este marco, la transdisciplinariedad articula saberes académicos e incorpora conocimientos locales y la participación de actores sociales en la producción de conocimiento (Morin, 2015).

Proceso territorial	Descripción	Manifestaciones territoriales
Expansión urbana	Crecimiento físico de las ciudades hacia territorios rurales cercanos, transformando el uso del suelo.	Urbanización periférica, conversión de suelo agrícola, desarrollo inmobiliario, urbanización dispersa.
Periurbanización	Transformación de áreas rurales en espacios híbridos donde coexisten funciones urbanas y rurales.	Mezcla de usos del suelo, asentamientos dispersos, agricultura periurbana, infraestructuras urbanas.
Reconfiguración de las relaciones campo-ciudad	Transformación de los vínculos económicos, sociales y funcionales entre territorios urbanos y rurales.	Movilidad laboral, redes de intercambio, mercados agrícolas urbanos, flujos de bienes y servicios.
Emergencia de nuevas centralidades territoriales	Desarrollo de actividades comerciales, productivas y de servicios en áreas periféricas o periurbanas.	Centros comerciales periféricos, nodos de servicios, corredores económicos periurbanos.
Conflictos territoriales y socioambientales	Disputas por el uso del suelo, acceso a recursos naturales y transformación del territorio.	Conflictos por tierra agrícola, presión sobre recursos hídricos, pérdida de ecosistemas, expansión inmobiliaria.
Transformación de sistemas productivos rurales	Cambios en las actividades económicas rurales debido a la urbanización y la integración con mercados urbanos.	Diversificación productiva, agricultura periurbana, cambio en sistemas agrícolas tradicionales.

Tabla 1: Principales procesos territoriales en la interfaz urbano-rural. (2025)

Esto implica reconocer que el territorio es una construcción social donde intervienen comunidades rurales, gobiernos locales, actores económicos y organizaciones sociales, haciendo necesario el uso de metodologías participativas que integren conocimiento científico, saberes locales y procesos de gobernanza territorial.

Desde el concepto de complejidad territorial, el territorio se entiende como un sistema dinámico que integra factores culturales, económicos, políticos y ambientales (Ther Ríos, 2006), donde se materializan relaciones sociales, imaginarios colectivos y proyectos de desarrollo. La interfaz urbano-rural constituye un caso paradigmático de esta complejidad, al concentrar múltiples racionalidades territoriales vinculadas a la urbanización, la producción agrícola, la conservación ambiental y la expansión inmobiliaria.

Esta complejidad se expresa en la interacción de procesos sociales, económicos y ambientales que operan en distintas escalas espaciales y temporales. Los territorios son sistemas abiertos caracterizados por relaciones no lineales, incertidumbre y emergencia (Morin, 2001), lo que se traduce en la coexistencia de diversos usos del suelo, actividades económicas y dinámicas socioculturales que generan configuraciones híbridas.

Además, la complejidad territorial implica reconocer la coexistencia de múltiples actores y racionalidades donde interactúan agentes económicos, sociales e institucionales (Coraggio, 1987), cuyos intereses pueden converger o entrar en conflicto. A esto se le suma su carácter multiescalar, ya que los procesos locales están condicionados por dinámicas regionales, nacionales y globales (Boisier, 2005) y su dimensión temporal; pues el territorio se transforma continuamente. En las ciudades intermedias del Ecuador, la expansión urbana reciente ha reconfigurado las zonas de interfaz, afectando sistemas productivos rurales, patrones de asentamiento y relaciones socioambientales.

La integración del enfoque transdisciplinario y la noción de complejidad territorial permite comprender la interfaz urbano-rural como un territorio dinámico y relacional cuyo análisis exige aproximaciones metodológicas integrales que articulen dimensiones territoriales, actores, escalas y temporalidades.

No obstante, si bien estos enfoques han sido ampliamente utilizados en el estudio de la interfaz urbano-rural, su aplicación en la literatura suele presentarse de manera agregada, sin una delimitación clara de los aportes específicos de cada uno. En este sentido, la articulación entre geografía crítica, complejidad, ecología política y ordenamiento territorial requiere ser explicitada en términos analíticos, diferenciando sus contribuciones en niveles epistemológicos, teóricos y metodológicos. Esta precisión resulta fundamental para avanzar desde aproximaciones conceptuales amplias hacia

la construcción de esquemas analíticos operativos que permitan orientar investigaciones empíricas en contextos específicos.

3.4. Esquema de estudio propuesto para la interfaz urbano-rural

El esquema de estudio propuesto para la interfaz urbano-rural se fundamenta en las principales teorías (Figura 2) identificados a partir de la revisión sistematizada de la literatura, los cuales han sido utilizados para investigar y analizar estos territorios desde distintas perspectivas disciplinares. En particular, el marco analítico integra aportes de la geografía crítica, la teoría de la complejidad, la ecología política y el ordenamiento territorial, los cuales permiten comprender la interfaz urbano-rural como un sistema territorial multidimensional caracterizado por la interacción de múltiples procesos, actores y escalas. La interfaz se concibe como un sistema territorial dinámico donde convergen flujos de personas, bienes, información y energía entre asentamientos urbanos y rurales, configurando redes territoriales complejas (Bedoya, 2018).

Desde la geografía crítica, el análisis de la interfaz urbano-rural se centra en cuestionar la dicotomía tradicional entre lo urbano y lo rural, la cual ha predominado en los modelos clásicos de planificación territorial. Este enfoque reconoce que la división rígida entre ciudad y campo invisibiliza las relaciones funcionales, económicas y sociales que articulan ambos espacios (Harvey, 2001). En el caso de las ciudades intermedias del Ecuador, la geografía crítica permite analizar cómo los procesos de urbanización generan nuevas configuraciones territoriales que desafían los límites administrativos y las categorías tradicionales del ordenamiento territorial.

En este marco, resulta fundamental analizar las relaciones funcionales entre asentamientos urbanos y rurales que conforman la interfaz territorial. Estas relaciones incluyen flujos de movilidad laboral, intercambio de bienes y servicios, acceso a infraestructura y redes de abastecimiento alimentario que conectan la ciudad con su entorno rural. En ciudades intermedias ecuatorianas como Cuenca, Loja o Riobamba, estas relaciones funcionales se manifiestan en la interdependencia entre las áreas urbanas y las zonas agrícolas periurbanas que abastecen los mercados locales.

La complejidad territorial constituye el eje central del esquema analítico propuesto. Se reconoce que la interfaz urbano-rural es un territorio caracterizado por la interacción de múltiples dimensiones que incluyen aspectos ambientales, sociales, económicos, culturales y políticos. Así, el territorio se interpreta como un sistema complejo donde las interacciones entre sus componentes generan propiedades emergentes que no pueden explicarse mediante análisis reduccionistas (Morin, 2007).

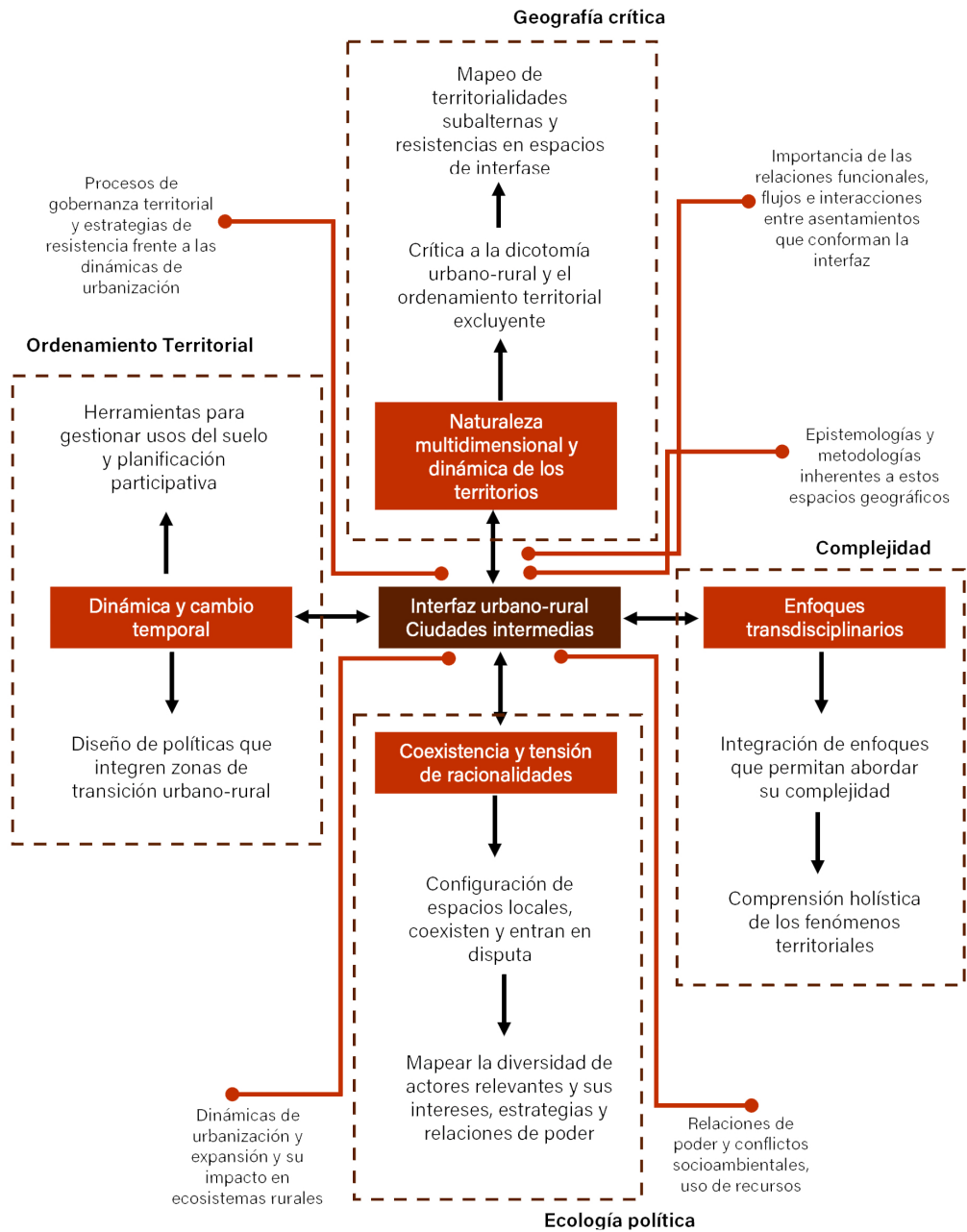


Figura 2: Esquema de estudio de la interfaz urbano – rural en ciudades intermedias de complejidad territorial. (2024)

En el caso de la interfaz urbano-rural, estas dinámicas se reflejan en procesos de expansión urbana, transformación del uso del suelo y reorganización de los sistemas productivos rurales.

Asimismo, la complejidad permite identificar la coexistencia y tensión entre diferentes racionalidades territoriales. En la interfaz urbano-rural confluyen racionalidades económicas vinculadas al mercado del suelo, racionalidades ambientales orientadas a la conservación de ecosistemas y racionalidades socioculturales asociadas a las prácticas productivas y modos de vida rurales. Estas racionalidades pueden entrar en conflicto en la disputa por el uso del territorio, generando procesos de negociación, cooperación o resistencia entre actores sociales.

Por su parte, la ecología política aporta herramientas analíticas para comprender las relaciones de poder que influyen en la gestión de los recursos naturales y en la configuración del territorio. Esta aproximación destaca que los conflictos socioambientales que emergen en la interfaz urbano-rural están relacionados con la distribución desigual de los recursos y con las decisiones políticas que orientan los procesos de urbanización (Leff, 2004). En ciudades intermedias ecuatorianas, estos conflictos se manifiestan en disputas por el acceso al agua, la expansión urbana sobre tierras agrícolas y la transformación de ecosistemas rurales.

De esta manera, el análisis de la interfaz urbano-rural debe incorporar el estudio de los actores territoriales y sus relaciones de poder. Entre los principales actores que intervienen en estos territorios se encuentran los gobiernos locales, las comunidades rurales, los agricultores, los promotores inmobiliarios, las organizaciones sociales y las instituciones estatales encargadas de la planificación territorial. Cada uno de estos actores posee intereses y estrategias específicas que influyen en la configuración del territorio y en los procesos de toma de decisiones.

El ordenamiento territorial complementa este marco analítico al proporcionar herramientas para la gestión del uso del suelo y la planificación del desarrollo territorial. Respecto a la interfaz urbano-rural, el ordenamiento territorial busca integrar las zonas de transición urbano-rural dentro de los instrumentos de planificación urbana y regional, evitando procesos de urbanización desordenada y promoviendo modelos de desarrollo territorial sostenibles.

Por tanto, el esquema de estudio propone analizar la interfaz urbano-rural a partir de diferentes dimensiones analíticas. Entre ellas se incluyen la dimensión ambiental, que examina los impactos de la urbanización en los ecosistemas rurales; la dimensión socioeconómica, que analiza las dinámicas productivas y las relaciones urbano-rurales; la dimensión política, que estudia los procesos de gobernanza territorial y las relaciones de poder; y la dimensión cultural, que aborda las identidades territoriales y las prácticas sociales que configuran el territorio.

Con el fin de superar una aproximación exclusivamente conceptual, el esquema analítico propuesto avanza hacia su operativización mediante la definición de dimensiones, variables y relaciones analíticas que permiten su aplicación en estudios empíricos. En este sentido, cada dimensión integra un conjunto de variables observables que pueden ser analizadas a través de indicadores específicos, facilitando la medición de procesos territoriales en la interfaz urbano-rural. Asimismo, el esquema incorpora relaciones entre dimensiones que permiten comprender la interacción entre dinámicas ambientales, socioeconómicas y político-institucionales, configurando un sistema territorial interdependiente.

Estas dimensiones pueden operacionalizarse mediante variables analíticas específicas (Tabla 2). Por ejemplo, la dimensión ambiental puede analizarse a través de variables como el cambio en el uso del suelo, la pérdida de cobertura vegetal o la presión sobre recursos hídricos. La dimensión socioeconómica puede evaluarse mediante variables como movilidad laboral, mercados agrícolas y expansión inmobiliaria. La dimensión política puede analizarse mediante variables relacionadas con gobernanza territorial, participación ciudadana y conflictos socioambientales.

Finalmente, el esquema analítico reconoce la importancia de considerar múltiples escalas territoriales en el estudio de la interfaz urbano-rural. Estas escalas incluyen la escala local donde se desarrollan las dinámicas cotidianas de los territorios, la

escala municipal donde se implementan las políticas de planificación urbana y la escala regional donde se articulan los sistemas urbanos y rurales dentro de redes territoriales más amplias. La integración de estas escalas permite comprender de manera más completa la complejidad territorial de la interfaz urbano-rural en las ciudades intermedias del Ecuador.

3.5. La interfaz urbano-rural y las ciudades intermedias en Ecuador: implicaciones para el esquema analítico propuesto

El análisis de la interfaz urbano-rural adquiere especial relevancia cuando se estudia en el contexto de las ciudades intermedias, ya que estas desempeñan un papel estratégico en la articulación entre sistemas urbanos y territorios rurales. En América Latina, las ciudades intermedias han sido identificadas como nodos territoriales que conectan redes regionales de producción, comercio y servicios, facilitando la interacción entre áreas rurales y mercados urbanos (Bellet y Llop, 2004; CEPAL, 2019). A diferencia de las grandes metrópolis, estas ciudades mantienen vínculos más directos con su entorno rural, lo que intensifica los procesos de intercambio económico, movilidad laboral y flujos de recursos naturales. En consecuencia, las zonas de interfaz urbano-rural que se desarrollan alrededor de estas ciudades constituyen espacios clave para comprender las transformaciones territoriales contemporáneas, particularmente en países andinos donde la relación entre ciudad y campo sigue siendo fundamental para la organización territorial (Madariaga, 2022).

En el caso ecuatoriano, las ciudades intermedias han adquirido un rol creciente en la estructura del sistema urbano nacional. Estas ciudades funcionan como centros de servicios, comercio y administración que articulan amplios territorios rurales, contribuyendo al desarrollo regional y a la redistribución de funciones económicas fuera de las grandes metrópolis (Carrión y Erazo, 2016). Sin embargo, el crecimiento urbano reciente ha generado nuevas dinámicas territoriales en sus periferias, caracterizadas por la expansión urbana sobre áreas agrícolas, la aparición de asentamientos periurbanos y la transformación de los sistemas productivos rurales. Estas transformaciones han dado lugar a espacios de interfaz urbano-rural donde convergen procesos de urbanización, producción agrícola, expansión inmobiliaria y conservación ambiental, generando configuraciones territoriales complejas que requieren nuevas herramientas de análisis y planificación territorial (Madariaga, 2022).

Asimismo, diversos estudios han señalado que las ciudades intermedias del Ecuador presentan patrones de crecimiento urbano que tienden a expandirse hacia territorios rurales circundantes, generando procesos de urbanización dispersa y fragmentación del territorio. Este fenómeno puede observarse en ciudades como Cuenca, Loja, Ambato o Riobamba, donde el crecimiento urbano ha transformado gradualmente los paisajes rurales y los sistemas productivos locales (Carrión y Erazo, 2016). La expansión urbana en estas ciudades suele desarrollarse en ausencia de instrumentos efectivos de planificación territorial, lo que provoca

Dimensión	Variable	Indicador	Método / Fuente	Escala
Ambiental	Cambio de uso del suelo	Porcentaje de conversión de suelo agrícola a urbano	Análisis SIG, imágenes satelitales	Local / periurbana
	Presión sobre recursos hídricos	Variación en disponibilidad de agua / demanda hídrica	Datos hidrológicos, registros institucionales	Local / cuenca
	Cobertura vegetal	Índice de pérdida de cobertura vegetal	Teledetección, NDVI	Local
Socioeconómica	Movilidad laboral	Porcentaje de población que se desplaza entre áreas rurales y urbanas	Encuestas, censos	Local / municipal
	Diversificación productiva	Número y tipo de actividades económicas en territorio de interfaz	Encuestas, registros productivos	Local
	Expansión inmobiliaria	Tasa de crecimiento de suelo urbanizado / proyectos inmobiliarios	Catastro, registros municipales	Municipal
Territorial	Expansión urbana	Tasa de crecimiento del área urbana	SIG, planificación urbana	Municipal
	Periurbanización	Densidad de ocupación y mezcla de usos del suelo	Análisis espacial, trabajo de campo	Local
	Nuevas centralidades	Localización y concentración de servicios y equipamientos	Análisis espacial, inventarios urbanos	Local / municipal
Político-institucional	Gobernanza territorial	Existencia y aplicación de instrumentos de planificación	Análisis documental, normativa	Municipal
	Participación social	Número y tipo de actores involucrados en procesos territoriales	Entrevistas, talleres participativos	Local
	Conflictos socioambientales	Número y tipo de conflictos por uso del suelo o recursos	Registros institucionales, prensa, entrevistas	Local / regional

Tabla 2: Operativización del esquema analítico de la interfaz urbano-rural. (2025)

conflictos en el uso del suelo, presión sobre los recursos naturales y cambios en las dinámicas socioeconómicas de las comunidades rurales. Por ello, comprender la interfaz urbano-rural en el caso de las ciudades intermedias requiere integrar criterios que permitan analizar simultáneamente los procesos de urbanización, las transformaciones rurales y las dinámicas ambientales.

El esquema analítico propuesto permite abordar la interfaz urbano-rural en ciudades intermedias ecuatorianas como un territorio donde convergen múltiples escalas y actores, en el que las dinámicas locales están condicionadas por procesos regionales y nacionales, tales como las políticas de desarrollo territorial, la expansión del mercado inmobiliario y la transformación de los sistemas productivos rurales. En este aspecto, las ciudades intermedias actúan como nodos articuladores, lo que resalta la importancia de analizar las relaciones funcionales entre asentamientos urbanos y rurales, así como los flujos de población, bienes y servicios que estructuran la interfaz territorial (Bellet y Llop, 2004).

Así, centrar el análisis en ciudades intermedias permite orientar futuras investigaciones hacia la comprensión de los procesos que configuran las zonas de transición urbano-rural en el Ecuador, reconociendo su papel estratégico en la organización del sistema urbano y en la gestión sostenible del territorio. Este enfoque contribuye a generar conocimiento relevante para el diseño de políticas públicas de planificación territorial y desarrollo regional equilibrado, promoviendo la integración de dinámicas urbanas y rurales dentro de un marco de sostenibilidad (CEPAL, 2019; Madariaga, 2022).

En este contexto, el esquema analítico propuesto permite no solo describir estas dinámicas, sino también analizarlas de manera sistemática, identificando relaciones entre procesos territoriales, actores y escalas. De este modo, se constituye en una herramienta que facilita la comprensión de problemáticas específicas del contexto ecuatoriano, como la expansión urbana sobre suelos agrícolas, la transformación de economías rurales y los conflictos por el uso del territorio en zonas de interfaz urbano-rural.

4. Discusión y conclusiones

Si bien la literatura ha avanzado en la conceptualización de la interfaz urbano-rural como un territorio complejo, persiste una tendencia a privilegiar aproximaciones descriptivas y teóricas, con limitadas herramientas para su análisis empírico. Frente a ello, el presente estudio propone un esquema analítico que integra distintas perspectivas teóricas y que permita analizar de manera sistemática las dinámicas territoriales que configuran estos espacios.

El análisis confirma que la interfaz urbano-rural constituye un territorio caracterizado por altos niveles de complejidad socioespacial, lo cual cuestiona las aproximaciones tradicionales que separan lo urbano y lo rural como categorías independientes. Estos espacios deben ser entendidos como territorios híbridos donde interactúan múltiples dimensiones territoriales, configurando dinámicas espaciales en constante transformación. En este sentido, la interfaz urbano-rural no puede ser interpretada como un límite fijo, sino como un sistema territorial dinámico en permanente reconfiguración, donde convergen procesos de expansión urbana, transformaciones productivas y relaciones socioambientales complejas (Bedoya, 2018; López et al., 2005).

El territorio, entendido como un sistema complejo, se caracteriza por la existencia de relaciones recursivas entre sus elementos, donde los procesos sociales, económicos y ambientales se influyen mutuamente y generan dinámicas emergentes (Morin, 2001). En la interfaz urbano-rural, estas dinámicas se manifiestan en la expansión urbana, la transformación de los sistemas productivos rurales y la emergencia de nuevas formas de ocupación del territorio, permitiendo interpretarlos como sistemas abiertos, adaptativos y multidimensionales.

Los hallazgos coinciden con estudios en América Latina que evidencian que la expansión urbana ha generado territorios híbridos caracterizados por la fragmentación territorial, la coexistencia de múltiples usos del suelo y la diversificación de funciones territoriales (Allen, 2003; Aguilar, 2008). Asimismo, en estos territorios emergen nuevas centralidades, redes de movilidad y sistemas productivos híbridos que articulan mercados urbanos con actividades rurales (Tacoli, 2017; Ravetz et al., 2013), aunque se identifican vacíos en el análisis de estos procesos en ciudades intermedias andinas.

En este marco, la investigación propone un esquema analítico desde la complejidad territorial que integra aportes de la geografía crítica, la ecología política, la teoría de la complejidad y el ordenamiento territorial, permitiendo comprender la interfaz como un sistema territorial multidimensional donde convergen diversas racionalidades y actores. Este esquema incorpora una visión relacional y multiescalar que reconoce la interacción entre dimensiones territoriales y relaciones de poder.

El principal aporte radica en su capacidad para operacionalizar el análisis de la interfaz urbano-rural, identificando dimensiones clave, actores y procesos relevantes lo que permite orientar investigaciones empíricas sobre conflictos socioambientales, transformaciones productivas o procesos de gobernanza territorial. De este modo, constituye una herramienta metodológica que facilita el estudio sistemático estos territorios, supera visiones fragmentadas y contribuye a cerrar la brecha entre teoría y análisis empírico.

Esta investigación abre una agenda futura orientada a desarrollar estudios empíricos en ciudades intermedias del Ecuador, avanzar hacia análisis multiescalares y fortalecer la investigación sobre políticas territoriales y estrategias de planificación, promoviendo mecanismos participativos. En ese contexto, el aporte resulta relevante para analizar problemáticas como la expansión urbana sobre suelos agrícolas, la fragmentación territorial, la transformación de economías rurales y los conflictos socioambientales. De este modo, el estudio no solo contribuye a la sistematización conceptual de la interfaz urbano-rural, sino que también abre posibilidades para el desarrollo de investigaciones aplicadas que permitan comprender y gestionar de manera más efectiva estos territorios en contextos como el ecuatoriano.

Conflicto de intereses. La autora declara no tener conflictos de intereses.

© **Derechos de autor:** Johanna Villavicencio Ordóñez, 2026

© **Derechos de autor de la edición:** Estoa, 2026.

5. Referencias bibliográficas

- Aguilar, A. G. (2008). Peri-urbanization, illegal settlements and environmental impact in Mexico City. *Cities*, 25(3), 133–145. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2008.02.003>
- Aguirre Ramírez, E., Duque Fonseca, C. y Mazurek, H. (Coords.). (2025). *Ciudades intermedias en América Latina: configuraciones regionales y locales*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. <https://elibros.uacj.mx/omp/index.php/publicaciones/catalog/book/336>
- Allen, A. (2003). Environmental planning and management of the peri-urban interface: Perspectives on an emerging field. *Environment and Urbanization*, 15(1), 135–148. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/095624780301500103>
- Bellet, C. y Llop, J. (2004). *Ciudades intermedias: entre territorios concretos y espacios globales. Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 36(141-2), 569–581. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75486>
- Berardo, M. (2019). Más allá de la dicotomía rural-urbano. *Quid* 16, 11, 316–324. <http://hdl.handle.net/11336/122831>
- Bedoya, E. (2018). La interrelación rural-urbana en espacios de interfase como planteamiento para la cohesión territorial. *Gestión y Ambiente*, 21(2), 147–162. <https://doi.org/10.15446/gav.21n2.71306>
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL*. <https://hdl.handle.net/11362/11068>
- Brenner, N. (2014). *Implosions/Explosions: Towards a study of planetary urbanization*. Jovis.
- Burneo-Villavicencio, M. y Ordóñez-León, A. (2023). Crecimiento urbano disperso en la ciudad intermedia y su incidencia en el espacio público: Caso de estudio en Loja, Ecuador. *CienciAmérica*, 12(2). <https://cienciamerica.edu.ec/index.php/uti/article/view/433/923>
- Canziani, J., y Schejtman, A. (Eds.). (2013). *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. Fondo Editorial PUCP. https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1371060020.FA_AGORA_2013_Carrion.pdf
- Carrión, F. y Erazo, J. (2016). *La ciudad y sus actores: ciudades intermedias y desarrollo territorial en Ecuador*. FLACSO Ecuador.
- Céliz, Y. (2020). Una construcción compleja de la interfase territorial: revisión conceptual para la generación de variables de análisis. *Papeles de Geografía*, 66, 151–176. <https://doi.org/10.6018/geografia.411721>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2019). *Las ciudades intermedias como estrategia de desarrollo territorial sostenible en América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

- Coraggio, J. (1987). *Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación*. Centro de Investigaciones CIUDAD.
- Harvey, D. (2001). *Spaces of capital: Towards a critical geography*. Edinburgh University Press.
- Hermida, M., Cabrera, N. y Durán, M. (2023). *Crecimiento y urbanización*. En L. Fuentes, M. Greene, y R. Mora (Eds.), *Dinámicas urbanas* (Vol. 1, pp. 12–31). Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://edicionesarq.com/dinamicas-territoriales>
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores.
- Llomparte Frenzel, M. y Pastor, G. (2019). Disputas teóricas y prácticas en el paisaje de interfaces urbano-rurales: Aproximaciones desde Tucumán (Argentina). *Revista Urbano*, 22(40), 10–27. <https://doi.org/10.22320/07183607.2019.22.40.01>
- Llop, J. M. y Vivanco, L. (2017). *El derecho a la ciudad en el contexto de la agenda urbana para ciudades intermedias en Ecuador*. Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/29885>
- López-Goyburu, P. y García-Montero, L. (2018). The urban-rural interface as an area with characteristics of its own in urban planning: A review. *Sustainable Cities and Society*, 43, 157–165. <https://doi.org/10.1016/j.scs.2018.07.010>
- López, J., Delgado, D. y Vinasco, L. (2005). La interfase urbano rural como territorio y espacio para la sostenibilidad ambiental. *Revista Ingenierías Universidad de Medellín*, 4(7), 29–41. <https://www.redalyc.org/pdf/750/75004703.pdf>
- Lovon-Caso, D. J. y Larota-Sanz, A. de lo A. (2020). Nueva centralidad en interfase urbano-rural (I-UR). Caso: sector Umapal. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, 22 (2), 48–59. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2020.2760>
- Madariaga, M. (2022). Ciudades intermedias y desarrollo territorial en América Latina. *Revista de Estudios Urbanos y Regionales*, 48(2), 115–134.
- Madariaga, M., López, S., y Gaetano, A. (2022). *Diagnóstico del sistema territorial de Jacobacci para la gestión de sus interfaces productiva-ambiental y urbano-rural*. INTA.
- Martínez Valle, L. (2017). *Reconsiderar los vínculos campo-ciudad en los territorios*. https://www.researchgate.net/publication/325229927_Reconsiderar_los_vinculos_campo-ciudad_en_los_territorios
- Morin, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morin, E. (2007). *La cabeza bien puesta*. Nueva Visión.
- Morin, E. (2015). *Sobre la interdisciplinariedad*. Biblioteca de Pensamiento Complejo.
- Pupiales, D. (2017). *La interfase urbano-rural como aproximación desde el Diseño Urbano para la intervención de asentamientos de origen informal en periferia. El caso del sector Mochuelo Bajo*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UNAL. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/63346>
- Ravetz, J., Fertner, C. & Nielsen, T. S. (2013). The dynamics of peri-urbanization. En K. Nilsson, S. Pauleit, S. Bell, C. Aalbers, & T. S. Nielsen (Eds.), *Peri-urban futures: Scenarios and models for land use change in Europe* (pp. 13–44). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-642-30529-0_2
- Rodríguez, N. y Ghermandi, L. (2016). Análisis general de la interfase natural-urbana y de la terminología que la describe. *Vivienda & Ciudad*, 3, 67–76. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/16269>
- Romero, M. y Sales, R. (2019). Planificación participativa. Los territorios de interfaz urbano-rural en San Juan. *Andinas. Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño*; 9(8); 1–13. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/126453/CONICET_Digital_Nro.27101362-4f42-4cea-8f72-bac168afddef_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Schmidt, M., Wertheimer, M., Astelarra, S. y Ejarque, M. (2019). Desbordes de la dicotomía urbano-rural. *Quid* 16, 11, 1–14. <https://www.redalyc.org/journal/5596/559666676002/html/>
- Tacoli, C. (2017). *The urbanization of the global population and the changing role of rural areas*. International Institute for Environment and Development.
- Tenesaca Guzmán, G. (2023). Ciudades intermedias y nueva ruralidad. *EUTOPÍA. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 24, 164–168. <https://www.flacso.edu.ec/cambioclimatico/publicaciones/ciudades-intermedias-y-nueva-ruralidad/>
- Ther Ríos, F. (2006). Complejidad y sustentabilidad: notas para una epistemología de los estudios territoriales. *Horizontes Antropológicos*, 12(25), 105–115. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832006000100006>